
Martes, 13 de octubre de 2015

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, RECIBIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Mis amados compañeros y buscadores de la verdad celestial:

Hoy Mi Casto Corazón solo viene para pedirles que sigan profundizando en el camino de la oración y de la entrega.

Les pido que no se olviden de la campaña para la cual los invité hace un tiempo atrás y que se acuerden de la sagrada misión que los misioneros de María deberán llevar adelante, tan pronto como sea posible.

Sepan que el adversario de Dios hará de todo para que los misioneros no puedan llegar al destino marcado por el Señor. Por eso, desde ya, como soldados orantes de Dios, que viven para cumplir Sus Planes, coloquen en sus oraciones y en sus corazones esta sagrada misión para que así se abran los caminos y se disuelvan los obstáculos impuestos por el mal.

Para los Sagrados Corazones, esta misión es de vital importancia, como la campaña para sembrar el Amor en la humanidad, porque si ustedes cumplieren esos dos propósitos, la humanidad estará enviando una señal para el Cielo, de que anhela ardientemente que la Luz descienda al mundo y que el mal sea disipado.

Hoy les digo que, para que sea disipado todo el mal que la humanidad causa al planeta, a Dios y a sus semejantes, no basta querer; deben orar, actuar y hacer muchos esfuerzos y sacrificios. Ustedes saben que el mayor sacrificio del ser humano no es el martirio del cuerpo, sino la vivencia de la humildad. Es por este motivo que los envío para que pidan perdón y vivan la reconciliación en pro del cumplimiento de un Plan Superior porque, así, ustedes vencerán lo que el hombre siempre alimentó: el orgullo y la vanidad.

Todos los conflictos del mundo tienen como base el orgullo arraigado en el corazón humano; por eso, para que se establezca la paz, sean humildes de corazón.

Yo los amo porque sé de la grandeza de sus corazones cuando expresan la verdad que está latente en su interior.

San José Castísimo